

Andalucía



Andalucía tiene un folclore musical apreciado en los cinco continentes. Los orígenes de estas manifestaciones musicales se remontan al mítico reino de Tartessos, hace 4 000 años. Ya en tiempos de los romanos eran famosas las bailarinas de Cádiz, que acompañaban sus cantos y bailes con el repiqueteo de unas castañuelas de bronce.

Hoy, Francisco Sánchez Gómez, conocido universalmente como **Paco de Lucía**, representa la renovación de la música flamenca como pocos. Es el guitarrista español actual más conocido, y el que ha desarrollado la técnica guitarrística mucho más allá del flamenco.



Bailaora flamenca.

Además del arte flamenco, en el folclore andaluz destacan los fandangos de Huelva, las coplas del carnaval de Cádiz, la zambra granadina, los verdiales de Málaga... Pero, sin duda, la manifestación folclórica andaluza que ha adquirido una dimensión más internacional es el cante y baile por **sevillanas**.

Aragón



La **rondalla** es una combinación de guitarras, laúdes y bandurrias, más algún instrumento de percusión, muy extendida en nuestro país. Esta formación instrumental, a la que se suma generalmente uno o varios cantantes solistas, es la habitual de la **jota**, uno de los bailes tradicionales más populares de España.



Jóvenes bailando la jota.

La jota, con sus correspondientes variantes geográficas, es el baile más representativo de Aragón. Sin embargo, si nos acercásemos a las fiestas de algunos de sus pueblos, podríamos observar e incluso aprender algunos otros antiguos bailes como el **somerondón**, el **bolero** o el **paloteo de Jaca**.

En esta comunidad existe, además, un curioso instrumento llamado **chicotén**. Consiste en una caja de madera hueca y alargada con cuerdas que se golpea con un palo y se utiliza para acompañar instrumentos de viento como la gaita.

Principado de Asturias



La cultura tradicional en Asturias es muy rica. En lo que respecta a la música, la mayoría de las canciones son coplas utilizadas también para el baile. Las danzas más populares son la **danza prima**, el **pericote** y el **corri-corri**.

La **gaita** ocupa un lugar privilegiado en la música asturiana, como en Galicia. Nuevas generaciones de jóvenes han tomado el relevo en el manejo de este difícil instrumento y es fácil escucharlas en algunos de los **festivales** folclóricos como los de Tineo, Onís o Navelga.

Asturias cuenta con magníficas escuelas de gaita y expertos artesanos constructores. Además, en los últimos años han aparecido varios métodos y libros sobre la gaita, redactados por prestigiosos gaiteros.

En la ciudad de Gijón existe un interesantísimo **Museo Internacional de la Gaita**, abierto a todos los que quieran conocer los secretos de este instrumento.



Espectáculo de danza y gaita en Asturias.

Illes Balears



La localidad mallorquina de Valdemosa da nombre a un viejo baile llamado también "bolero viejo" o "parado". El **bolero de Valdemosa** forma parte de las tradiciones musicales del archipiélago balear, junto a los **cantos de porfía** y otras antiguas danzas como la **mateixa** o el **copeo**.

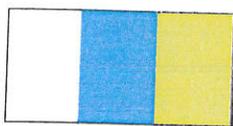
El auge experimentado por el folclore de las islas debe mucho a la labor de la cantante **María del Mar Bonet**, que durante los años sesenta y setenta realizó numerosas grabaciones basadas en el repertorio tradicional. Otros artistas y grupos actuales, como **Música Nostra**, **Hebes dolces**, o **Xeremiers de Sollers**, basan también su trabajo en el estudio del folclore.

En Baleares hay un buen número de constructores de instrumentos, escuelas e intérpretes de su música folclórica. Esta música anima y enriquece muchas de sus fiestas populares como los carnavales, las exhibiciones ecuestres o *les foguerones*.



Los elementos de percusión son habituales en el acompañamiento de danzas.

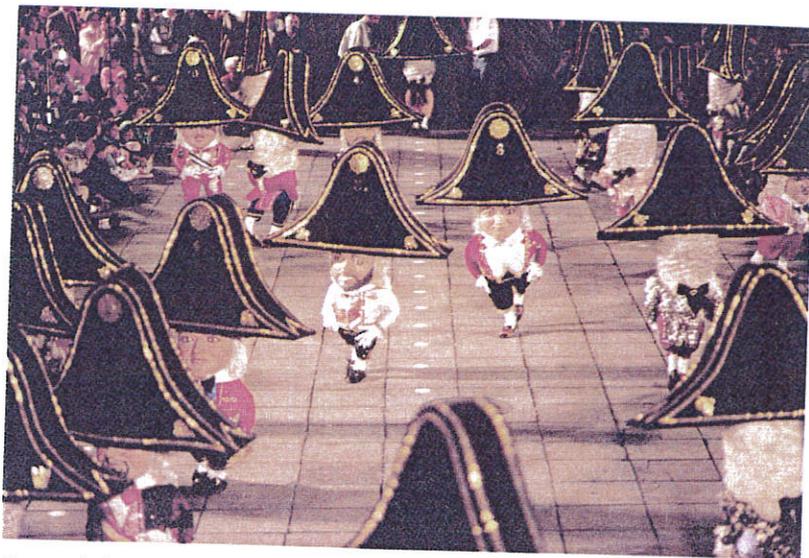
Canarias



Las islas Canarias tienen un hermoso folclore musical en el que se conjugan algunos elementos aborígenes junto a las aportaciones peninsulares y de otros países hispanoamericanos y europeos. El resultado es un repertorio amplísimo en el que se encuentran folías, tajarastes, isas, pericones, malagueñas y otros muchos ritmos.

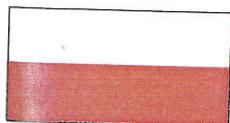
En Canarias abundan los grupos musicales que interpretan un repertorio popular donde no faltan los temas humorísticos, nostálgicos y los ritmos bailables.

El grupo canario más conocido es **Los Sabanderos**, que hoy cuenta con una treintena de voces acompañadas con guitarras, laúdes y bandurrias. Además, emplean instrumentos típicamente canarios como el **timple** —una pequeña guitarra de cinco cuerdas—, y las **chácaras** o castañuelas.



Danza de los enanos en la isla de La Palma.

Cantabria



El **rabel** es un tipo de violín rústico de una, dos o tres cuerdas. Todavía puede escucharse en algunas zonas de España, como Cantabria, donde existe un buen número de constructores y "tañedores" de este arcaico instrumento.

El canto sin acompañamiento instrumental o apoyado simplemente por un pandero es también muy característico de la música tradicional cántabra.

Los viejos bailes como los **picayos** o el **baile a lo pesau** los interpretan agrupaciones de baile folclórico. Hoy es cada vez mayor el número de personas de todas las edades que se suma a estas agrupaciones.

Entre lo más llamativo del folclore cántabro actual figura, sin duda, la **bailá de Ibio**, una espectacular danza guerrera que se supone originaria de Cabezón de la Sal. Esta y otras danzas recuperadas en los años veinte por Matilde de la Torre, son habituales en los certámenes folclóricos de la Comunidad.



Rabel.

Castilla-La Mancha



Primeros de septiembre, Feria de Albacete. A las dos de la madrugada, la megafonía de la feria enmudece para hacer sonar una **seguidilla**. Los asistentes forman dos interminables hileras, una frente a la otra y comienzan a mover brazos y piernas al son de este tradicional baile manchego.

La comunidad autónoma de Castilla-La Mancha comparte su folclore musical con las comunidades vecinas. Su repertorio, adecuado al ciclo del año y a las festividades religiosas, contiene **villancicos, romances, rondas, mayos**, etc.

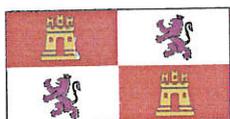
El género musical más representativo son las seguidillas manchegas, baile cantado en compás ternario y de tempo vivo. Su texto está compuesto por cuartetos formados por dos versos de siete sílabas y otros dos de cinco.

Las seguidillas tienen también una fuerte presencia en otras partes de España como Murcia, Andalucía, Castilla y León y Canarias. Su interpretación vocal se acompaña con guitarras, bandurrias, laúdes y castañuelas.



Danza del cordón en Camuñas, Toledo.

Castilla y León



En Castilla y León hay un extenso folclore, rico en variantes musicales. La sobriedad y la carencia de adornos superfluos es, sin duda, una de sus principales señas de identidad. Los ritmos más extendidos en esta comunidad autónoma son la **jota**, los **fandangos** y los **bailes de rueda**.

Conocemos muchas canciones y bailes castellanos gracias a cancioneros, como el del segoviano **Agapito Marazuela**. Este folclorista recorrió desde muy joven los pueblos de Castilla, tocando la dulzaina en las fiestas, por lo que se le conocía por el sobrenombre cariñoso de "El Pito". A lo largo de sus más de 90 años de vida recogió centenares de canciones tradicionales.

En cuanto a los instrumentos, se utilizan la guitarra, el laúd, la bandurria y, sobre todo, la **dulzaina**, que es un instrumento de viento emparentado con las antiguas chirimías medievales.



Danza de los palos en Almazán, Soria.

Cataluña



Los domingos por la mañana, decenas de personas de todas las edades se reúnen junto a la catedral de Barcelona para bailar una danza tranquila y ceremoniosa que los participantes llevan a cabo cogidos de la mano y formando un gran corro. Es la sardana, el baile catalán por excelencia.

La procedencia de la sardana es dudosa. Un baile similar se practicaba ya en la antigua Grecia. Pero fue en el siglo XIX, cuando Pep Ventura fijó su forma musical y Miguel Pardás codificó su coreografía. Se compone de dos partes: en la primera, llamada **curts** (cortos), los danzantes mantienen los brazos en reposo; la segunda, llamada **llargs** (largos), se baila alzando los brazos. La música es exclusivamente instrumental y está interpretada por una orquesta característica llamada **cobla**.

La popularidad alcanzada por la sardana ha eclipsado otras interesantes expresiones folclóricas catalanas como los **romances**, **cantos religiosos** o el **contrapàs**, una danza de ejecución más difícil.



La sardana.

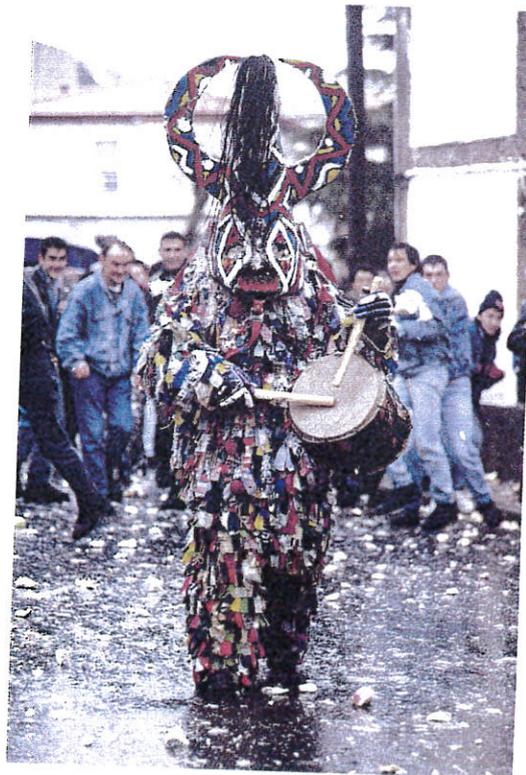
Extremadura



Desde hace aproximadamente treinta años, el grupo musical **Acetre** pasea por el mundo viejas danzas y tonadas rescatadas del folclore extremeño. Junto a otros grupos de la región, forman una larga relación de músicos que tienen en el folclore su fuente de inspiración principal.

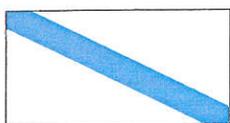
Extremadura tiene importantes cancioneros de música tradicional, como el de **Manuel García Matos**, publicado en 1944. En ellos se recogen expresiones musicales muy variadas que se conservan todavía, como numerosos villancicos, romances o bailes. Entre estos últimos destacan el **perantón**, el **son brincao** o el **candil**.

Los principales instrumentos del folclore extremeño son las guitarras, los laúdes y las bandurrias, acompañados por una variada gama de instrumentos de percusión (zambomba, arrabel, yerrillos, cántaro, botella de anís...). El **pito extremeño**, una de las muchas variantes de la flauta de tres agujeros, es otro instrumento característico.



Jarrampas, personaje del carnaval en Piornal, Cáceres.

Galicia



La música tradicional gallega goza de una enorme vitalidad en nuestros días. Muchas de sus manifestaciones, relacionadas desde antiguo con romerías y fiestas rurales, siguen vigentes hoy. Entre ellas, la **muñeira** es de las más populares.

La **música celta** es un claro ejemplo de la fusión de estilos musicales de raíz folclórica con los actuales. El grupo gallego Milladoiro es uno de los mejores exponentes de este género. Varios de sus componentes pertenecen a una larga tradición de gaiteros.

La **gaita** es la principal protagonista de la música popular gallega. De origen muy antiguo, se piensa que fueron los romanos quienes la llevaron hasta Galicia.

Este instrumento puede tocarse solo o formando grupos en los que es acompañado por tambores, bombos, panderetas o unas castañuelas llamadas **terrañolas**.



Susana Seivane, tocando la gaita.

La Rioja



La Rioja comparte varias manifestaciones de su folclore musical con las provincias vecinas. Uno de los ejemplos más evidentes de ello es la **jota**. Sin embargo, también posee tradiciones singulares como la que se conserva en el pequeño pueblo de Anguiano.

La **danza de los zancos** de Anguiano es una de las más originales manifestaciones del folclore español. La llevan a cabo varios mozos de la localidad, subidos en zancos de unos 50 cm de altura.

Antes de ejecutarla, y según marca la costumbre, bajan la cuesta de la iglesia girando sobre sí mismos como peonzas humanas.

Después de este arriesgado y acrobático ejercicio, bailan durante la procesión en honor de Santa María Magdalena, acompañados de un dulzaina y un tamborilero, instrumentos habituales en el resto de las celebraciones.



Zancos de Anguiano.

Comunidad de Madrid



La cultura tradicional de Madrid forma parte del folclore castellano. En tiempos pasados, los pueblos de la provincia tuvieron sus propias manifestaciones folclóricas, mientras que en la capital se desarrolló música popular más propia de una **cultura urbana**.

Madrid dispone de varios cancioneros con miles de tonadas y danzas. El más conocido de todos es el que recoge los materiales recopilados por Manuel García Matos. Durante cuatro años (de 1944 a 1947), este musicólogo recorrió unos doscientos pueblos de la provincia buscando y transcribiendo coplillas, romances y bailes centenarios.

La música popular en Madrid capital tiene también una larga historia. En fiestas como La Paloma o San Isidro podemos contemplar aún a los "majos" y las "majas" bailando el **chotis**, aire madrileño por excelencia. Este baile, de origen impreciso, es interpretado preferentemente por un **organillo**, especie de pianola cuyas canciones, grabadas en un rodillo metálico, suenan haciendo girar una manivela.



Chotis.

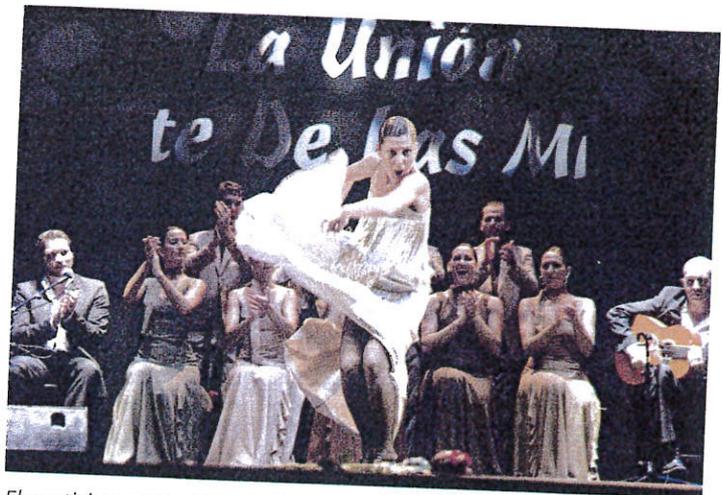
Región de Murcia



Al igual que en el resto de España, en la comunidad murciana ha surgido en los últimos años un gran interés por recuperar sus tradiciones, no solo musicales, sino también en lo que se refiere a gastronomía, vestimenta y costumbres en general.

Como aires murcianos más característicos, se pueden ver y escuchar diferentes tipos de **parrandas** y **huertanas**. Estos bailes, parientes cercanos de la jota y la seguidilla, son acompañados por la tradicional rondalla, a la que se suele sumar un violín y algún instrumento de percusión.

El canto de los **auroros** constituye una de las manifestaciones musicales más peculiares de Murcia. Se trata de cofradías que en determinadas épocas del año recorren las calles entonando cánticos religiosos a varias voces. Uno de los cofrades dirige las actuaciones haciendo sonar una campana de mano.



El prestigioso Festival Internacional del Cante de las Minas, dedicado al flamenco, se celebra cada verano en La Unión, cerca de Cartagena.

Navarra



Navarra es, junto con Aragón, la cuna de la **jota**. También son típicos de esta comunidad autónoma los bailes interpretados con espadas, palos, cintas o pañuelos, y los cantos como la **apirila**, o canción de amor, y el **olentzero**, canto festivo.

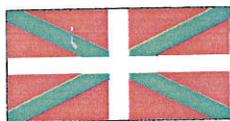
El **zampantzarrak** es una original y pintoresca fiesta navarra que se celebra el último domingo de enero y en la que los **cencerros** desempeñan una importante función ritual. Los mozos participantes van ataviados con pieles de oveja y unos llamativos sombreros. Atados a la espalda, llevan unos enormes cencerros que, según la creencia popular, sirven para espantar a los malos espíritus.



Zampantzarrak.

En Navarra requiere especial atención la música relacionada con las fiestas de San Fermín. En el repertorio de las **charangas** callejeras abundan las **biribilketas**, alegres piezas en compás de 6/8 que animan al movimiento y la diversión, como la conocidísima "Uno de enero..."

País Vasco

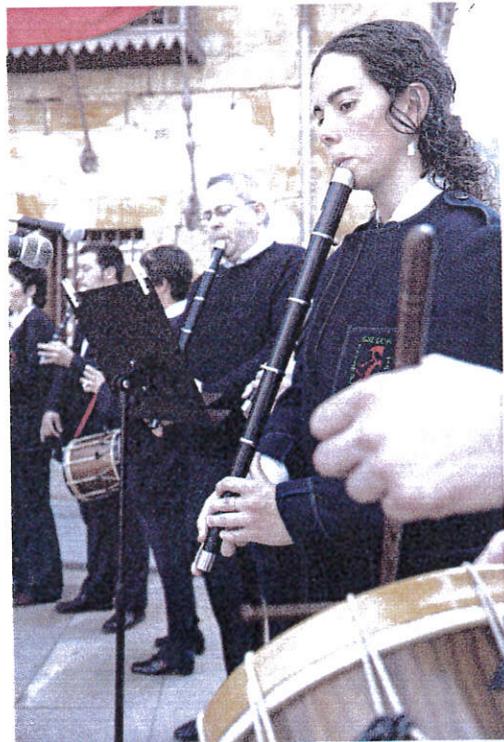


El folclore musical vasco es quizás uno de los mejor conservados, con un gran número de cancioneros y exhaustivas colecciones discográficas. Además, goza de una envidiable vitalidad. No faltan tampoco los festivales especializados como el Bidasoa Folk o el Festival Internacional de Folk de Getxo.

Dentro de la música tradicional vasca, el **zortzico** es una de sus expresiones más entrañables. Se trata de un tipo de canción de carácter nostálgico que puede ser cantado o tocado por un **acordeón** o un **txistu**.

El txistu es el instrumento más representativo del País Vasco. Los **txistularis** sujetan el txistu con la mano izquierda mientras que, con la derecha, golpean un pequeño tamboril.

En las numerosas escuelas vascas de música y danza se puede aprender a tocar los instrumentos tradicionales y, también, a bailar viejas danzas como el **auresku**, el **ariñ-ariñ** o las alegres y populares **biribilketas**.



Txistularis.

Comunidad Valenciana



La tradición musical de la Comunidad Valenciana está ligada a sus **bandas de música**. Estas formaciones agrupan tanto a aficionados como a músicos profesionales. Las marchas moras y los pasadobles falleros son lo más característico de su repertorio.

Alicante, Castellón y Valencia cuentan, además, con un amplio bagaje de música folclórica. Junto a algunas variantes de la popular jota, se encuentran viejas nanas, canciones campesinas, **albaes** y **despertás**, etc.

El instrumento autóctono más extendido es la **dolçaina**, que el intérprete toca a la vez que el **tabalet**, el pequeño tambor que acompaña en muchos casos a dulzaineros o "piteros".

El interés creciente por este instrumento en los últimos años se pone de manifiesto en la existencia de agrupaciones musicales como la *Colla dolçainers de Torrent* o la *Colla de dolçainers i tabaletes els bessons*, cada vez más numerosas en la comunidad valenciana.



Músicos en las fallas.